

PREGÓN DE NAVIDAD

Miguel Juliá García

Domingo, 23 Diciembre de 2012
PARROQUÍA DE SAN JOAQUÍN
CIEZA

D. Rafael Martínez Manda, Párroco de esta Parroquia de San Joaquín, Sr. D. Antonio Tamayo González, Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Cieza, Sras. y Sres. Concejales, Sr. D. Joaquín Gómez Rubio, Presidente de la Junta de Hermandades Pasionarias de Cieza, querida Pepa, presidenta de la Cofradía "Santa Verónica" de Cieza, así como a tu Junta Directiva y hermanos/as cofrades de la misma, Sras. y Sres. Presidentes/as de las distintas Hermandades, Cofradías y Ahicofradías que en estos momentos podáis estar aquí, queridos amigos/as, vecinos y vecinas de esta querida ciudad de Cieza, que también es la mía.

Andaba yo preocupado, que no consternado, en que plasmar sobre el papel para escribir el PREGÓN de esta NAVIDAD 2012, que la Cofradía de la "Santa Verónica" de Cieza me había encomendado y a la cual estoy muy agradecido por haber pensado en mi modesta persona, y todo con el objetivo de querer y poder llegar a todo el auditorio que tuviera delante e intentar transmitirles el verdadero Espíritu de la Navidad.

En esos menesteres me encontraba ya varios días, cuando como si de un sueño se tratara, LA NAVIDAD, con la dulzura que le caracteriza y de la cual hace gala, me susurro: tranquilo, calma, serénate, mantén la esperanza, tú solo tienes que prestarme TU VOZ. Déjame que yo hable por ti.

Y eso es a lo que me dispongo. Pretendo pues, poner VOZ a la NAVIDAD DE 2012. Es ella quien les va hablar hoy.

Queridos amigos, amigas, niños, niñas, soy LA NAVIDAD DE 2012, osease, LA NAVIDAD DE SIEMPRE, la de toda la vida.

Etimológicamente, mi nombre viene del latín "nativitas" y significa "nacimiento". Para la Iglesia Católica soy una de las fiestas más importantes de todo el Ciclo o Calendario Litúrgico, ya que celebro y rememoro el NACIMIENTO DE JESÚS, EL CRISTO, EL

HIJO DE DIOS, o como se les dice cariñosamente a los niños/as, soy la Fiesta del "Cumple de Jesús".

Pero no desde siempre se viene celebrando mi fiesta.

Para comprender mi origen, permitidme que me remonte, en lo concerniente a esta cuestión, al año 274 d.C., cuando el emperador romano Aureliano, introdujo la fiesta pagana del "Sol Invictus" (Sol invicto o invencible) el 25 de diciembre, ya que sobre esta fecha, más o menos, comenzaba a alargarse la luz del día y a acortarse la oscuridad.

Con ello, pretendía establecer todo un símbolo del esperado "renacimiento" o "eterno rejuvenecimiento" del Imperio Romano, que avanzaba hacia un desmoronamiento progresivo, como consecuencia inevitable de las agitaciones internas, las rebeliones en las provincias, el declive económico, los ataques por parte de tribus germanas por el norte y del Imperio Persa por el este.

Por tanto, antes del siglo IV, no hay referencia alguna hacia mí. Las primeras pistas sobre mi existencia como tal, aparecen en un calendario romano en el año 354 d.C.

A la cabeza de la lista de fiestas que se mencionan en el mismo, se encuentra la siguiente inscripción: "El 25 de diciembre: Nacimiento del Sol Invicto, Cristo nació en Belén de Judá".

Teniendo en cuenta este dato, podemos deducir que vengo celebrándola desde los primeros años del siglo IV.

Teniendo todo esto como base, ¿Qué sucedió entonces?.

Pues que la Iglesia de la Roma del siglo IV, a la vista de estos acontecimientos, no suprimió el *Natalis solis invicti* (Nacimiento del Sol invicto), sino que lo transformó en *Natalis Christi* (Nacimiento de Cristo).

De esta manera, una fiesta que era pagana se convirtió con el paso del tiempo en una fiesta cristiana, la cual se extendió rápidamente en toda la Iglesia, principalmente de Occidente. Se arrumbó así, la festividad romana del Dios-Sol invicto y se presentó el nacimiento de Cristo como la victoria de la verdadera luz.

En modo alguno, ni debemos ni podemos interpretar esto como una adopción o cristianización de esta fiesta romana-pagana.

Esta pues, es mi historia, pero dejémosla de un lado y centrémonos en lo que hoy os quiero transmitir.

Mirad, hoy, quiero sincerarme con vosotros/as. Desde hace ya tiempo, varios años, me siento apenada, triste, dolida, ignorada, desplazada, balupear, y esto os lo digo con el mayor cariño y sin reproches de ningún tipo.

Y todo ello, motivado por que últimamente, os tengo que confesar que me estoy viendo afectada por lo que yo denomino **"virus sociales"**, a saber:

En primer lugar: Desde hace ya varios años, la publicidad se ha ido encargando de haceros conscientes que la Navidad, mi Fiesta, está ya cerca, que ya es tiempo de irnos preparando para una fecha tan especial. Estoy siendo utilizada como "reclamo publicitario", yo me atrevo incluso a deciros que como "objeto de consumo". No tenéis más que echar un vistazo a los innumerables "spot" que estos días de mi efeméride, incluso antes, os bombardean: "adelántate a la Navidad", "vuelve a casa por Navidad", "esta navidad haz tus sueños realidad", "Navidad a precios guapísimos" y un largo etc.

Y ante esto, yo os pregunto, permitídmelo, lo hago con toda la ternura de que soy capaz: ¿Qué habéis hecho con mi espíritu?, ¿qué habéis hecho con el AUTENTICO ESPIRITU DE LA NAVIDAD?.

Lamentablemente son muchas las personas que sólo se acuerdan de mi, no con un sentido religioso, sino que para ellas solo significo dulces, licores, fiestas, juergas y más juergas, copiosas comidas y cenas... consumo y más consumo.

Para otras, la fiesta de la LOTERIA, como único medio posible para que "sus sueños se hagan realidad".

Para otras soy los días, y me atrevo a decir que los únicos que se permiten a lo largo de todo el año, el lujo, de "ser buenos/as" y además hasta incluso "parecerlo" en todos los aspectos de la vida, mostrarse cariñosos, tiernos, dulces y amables y hasta por que no "compartir con los más pobres y necesitados".

Todo ello, de forma indudable, os esta convirtiendo en personas donde vuestras señas de identidad son el egoísmo, la envidia, la codicia...

Os estáis transformando en personas de corazón frío, es más, congelado, todo lo contrario a lo que yo LA NAVIDAD os invito.

Estáis haciendo del consumo vuestro Dios. Más que celebrar el nacimiento de Cristo, celebráis al DIOS CONSUMO.

Estáis viviendo el resultado de la fiebre del consumismo.

No hacéis otra cosa que convertirme en la FIESTA DEL CONSUMO, en lugar de VIVIR LA FIESTA DE DIOS.

En segundo lugar: Cada vez más y más, se me esta suplantando, por un simpático abuelito, de aspecto bonachón, ojos pícaros, chispeantes y amigables, aunque yo diría embaucador y "omnipresente", que suele vestir de rojo, que posee frondosas barbas y cabellera blancas. Todos/as sabéis a quien me estoy refiriendo. No hace falta ni que pronuncie su nombre.

Si, hablo de este señor, que no se como se las ingenia, pero siempre se me adelanta, no para haceros conscientes y ANUNCIAR la PRESENCIA Y CERCANIA DE DIOS, sino para todo lo contrario, para recordaros que ya es tiempo de ir preparando vuestra lista de regalos, y para ello os da miles y miles de ideas sobre que adquirir y donde hacerlo.

Pero... ¿sabéis en realidad, quien es este señor?.

Su origen se remonta al siglo IV a un lugar en Turquía llamado Bary, en donde vivió un Santo Obispo, llamado Nicolás, el cual se distinguió entre otras cosas por atender de manera especial a los niños pobres.

Su historia nos relata que en una ocasión resucitó a tres niños, por lo que a la muerte del Obispo, se multiplicaron una serie de prodigios y milagros que hicieron que creciera rápidamente su devoción y su culto, principalmente en los pueblos del norte de Europa que celebraban su fiesta el 6 de Diciembre.

En la época de la Reforma Eclesiástica , los holandeses que se separaron de la Iglesia Católica, cambiaron la fiesta religiosa de san Nicolás, es decir "**Sint Klaes**", por una fiesta secular en la cual se identificaba al santo con un personaje del Polo Norte, rodeado de duendes y que se encargaba de llevar regalos a los niños en Navidad.

Al rededor del año 1600 esta tradición nórdica relacionada con la Navidad fue traída a Nueva York por los primeros colonizadores de Holanda y Alemania quienes en su nombre regalaban dulces y regalos a los niños. Con su incorporación al inglés su nombre pasó de "**Sint Klaes**" a "**Santa Claus**" que es como lo conocemos hoy. Este personaje fue finalmente adoptado así, como el símbolo de la Navidad en los Estados Unidos.

El aspecto de su imagen tal y como la conocemos en la actualidad, se debe a la multinacional Coca-cola, quien en 1931 encargo este diseño. Los colores rojo y blanco de su vestimenta,

son los corporativos que identifican a la multinacional de los refrescos.

Y es ahora, cuando yo me pregunto, o mejor os pregunto: ¿qué tiene que ver este señor conmigo?, ¿qué tiene que ver este abuelito cariñoso y rechoncho con la NAVIDAD?, ¿acaso celebráis su NACIMIENTO?, ¿acaso es su FIESTA?.

Este señor que es utilizado como imagen y reclamo de consumo exacerbado me esta desplazando poco a poco y adquiriendo cada vez más protagonismo, ante la mirada ingenua e impasible de muchos cristianos/as. No tenemos más que echar un vistazo a nuestro alrededor: aparece en casi todos los elementos decorativos de mi fiesta. Cada vez se instalan menos Belenes, cada vez se pone menos la imagen de JESÚS NIÑO, cada vez más los niños/as en las escuelas decoran sus aulas con él en lugar de colocarme a mi, o hacen "teatrillos navideños" o "cantan villancicos" con referencia a su persona en lugar de a mi.

Visto así, parece como si yo, LA NAVIDAD, significara su nacimiento y por tanto su fiesta. Estamos olvidando que lo que se celebra es el NACIMIENTO DEL NIÑO DIOS y que por tanto ÉL es el protagonista.

Todo esto lo digo sin rencor alguno pero he de confesaros que me duele en lo más profundo de lo que represento. Todavía tengo nostalgia de cuando yo era la única y verdadera fiesta de la alegría, del amor y de la paz: LA NAVIDAD. Tengo añoranza de cuando era la FIESTA DE DIOS.

En tercer lugar: ¿Qué me decís de esas contemporáneas "corrientes de pensamiento" que han surgido abanderando y actuando en nombre del más justo, urgente y necesario PROGRESISMO, reclamando una SOCIEDAD PLURAL?. Yo me atrevo a decir que más bien se trata de un "mal entendido" progresismo y pluralismo.

Me refiero al novísimo "**laicismo**". Pretenden implantar una sociedad estrictamente laicista, una sociedad sin Dios, sin referencias religiosas. Según estas corrientes, no deben existir ni tiempos ni espacios para Dios. Defienden y apuestan por eliminar en consecuencia todo lo que huelga a religioso.

Por tanto, consecuencia de todo ello, es que también abogan y reivindican una NAVIDAD LAICA sin referencia alguna al Misterio Encarnado de Dios, una Navidad exclusivamente festiva sin referencias religiosas de ningún tipo.

Yo os vuelvo a plantear otro interrogante: ¿este posicionamiento que os hacen, es pluralismo, es progreso?

La pluralidad, el progreso, bien entendidos, consisten en poner en acción y valor la tolerancia, es decir, en aceptar y respetar que haya personas que piensen diferente a mí, en saber convivir en paz a pesar de los diferentes credos políticos y religiosos.

Tenéis que aprender a dar razón de vuestras creencias, no a imponerlas. No se puede practicar el "quítate tú que me ponga yo".

Al respecto os recuerdo las ideas que **Ignacio Larrañaga** plasma en su libro "**Dios Adentro**". Larrañaga opina que "una sociedad sin Dios se acaba convirtiendo en una sociedad contra el hombre", además añade que "la cultura moderna ha desplazado a Dios del centro de la vida, centro que lo ha ocupado el ego" y como consecuencia de ello, ha comenzado a aparecer en el corazón del ser humano, "la insolidaridad, la moral permisiva, el nada tiene sentido, nada vale la pena, llega el nihilismo, cuya consecuencia última es un vacío infinito que amenaza asfixiar a la humanidad".

En este sentido, podemos afirmar que estas corrientes ideológicas han olvidado, creo que de forma consciente, el necesario diálogo fe-cultura. Han cerrado la razón a la comprensión de que el elemento religioso está siempre presente en la cultura y es posible la convivencia y el diálogo entre ellos, ya que la cultura es producto del ser humano y el ser humano es en expresión de **Xavier Zubiri "naturaliter religiosus", "homo religatus"**, la religación está siempre presente en la cultura.

Este falso progreso y pluralismo, podemos considerarlo un "**ateísmo práctico**" tal como lo denomina el **Papa Benedicto XVI**: "En nuestros tiempos se ha verificado un fenómeno particularmente peligroso para la fe: hay una forma de ateísmo práctico, en el que no se niega la verdad de la fe o los ritos religiosos, sino simplemente se consideran irrelevantes para la existencia diaria, separados de la vida, inútiles".

Y ante todo esto, ¿qué estáis haciendo los cristianos/as?. Parece como si tuvierais temor u os diera vergüenza manifestar vuestras creencias, dar "razón de vuestra fe y de vuestra esperanza". Tenéis que reivindicar una fe adulta y madura. Os están, cada año más, disfrazando LA NAVIDAD, os quieren sustraer mi fiesta. No permanezcáis anonadados. Como decía el

Beato Juan Pablo II: “no tengáis miedo”. Que no os callen. Que no os alinien.

Visto así, las familias cristianas, debéis haceros un planteamiento serio de cómo queréis celebrar la Navidad, si la deseáis celebrar como cristianos de verdad o preferís dejarse llevar del modelo laicista y consumista que lo está devorando todo.

En cuarto lugar: ¿Os acordáis de aquella divertida película española de los años 70, dirigida por José Luis Sáez de Heredia y protagonizada como interprete principal por el querido Paco Martínez Soria?. Me refiero a la película “¡Se armó el Belén!”. Pues bien estas navidades con motivo de la reciente publicación del **Papa Benedicto XVI “La infancia de Jesús”**, se ha “montado” más que “armado”, un buen belén. Que si buey y mula si, que si buey y mula no. En fin, estos días habréis escuchado comentarios de toda índole y para todos los gustos. ¿Y todo, por qué?. Pues por que los partidarios de descristianizar LA NAVIDAD, de erradicarla, ante el texto del Papa no se les ha ocurrido otra feliz idea que descontextualizarlo, malinterpretarlo. Se ha hecho una “lectura partidista”. Se ha practicado una lectura vertical y no horizontal, es decir, una lectura racional, comprensiva, reflexiva y analítica. Todo ello aderezado por la “acción mediática” y “sesgada”, con falta de objetividad, propio de determinados medios de comunicación.

Al respecto, la profesora de Historia del Arte de la Universidad CEU San Pablo, **Sirga de la Pisa**, clarifica y explica, de forma sobresaliente, el texto de Benedicto XVI y por ello recuerda que lo que el Papa quiere explicarnos en su texto, es que los “*Evangelios canónicos son breves al narrar la realidad histórica del nacimiento de Jesús, por lo que la tradición añade información que complementa desde un punto de vista humano el momento del nacimiento del Niño en Belén*”.

El buey y la mula están mencionados en el Evangelio Apócrifo del Pseudomateo, concretamente en el capítulo XIV, texto no considerado canónico por la Iglesia, escrito en el siglo VII por un autor desconocido.

La profesora **de la Pisa** recuerda que los textos apócrifos “no pretenden ser históricos sino que atienden la curiosidad popular que quería conocer la vida cotidiana de la Sagrada Familia en todos sus detalles. Son por lo tanto una fuente fundamental para el arte cristiano y de hecho determinan la imagen que todos tenemos en nuestra mente del Nacimiento de Jesús de Nazaret”.

En el arte cristiano posterior al Concilio de Trento, se intenta evitar los detalles procedentes de los apócrifos aunque la tradición continuó demandando esta información hasta hoy en día.

Por tanto, la tradición añade información que complementa la representación del nacimiento de Jesús.

Esta cuestión abordada por **Benedicto XVI** no es nueva, ya en su libro "**El rostro de Dios**" publicado allá por 1983, hizo referencia e hincapié en estos aspectos que vuelve a resaltar en esta nueva obra.

En aquella ocasión, Benedicto XVI, en esa publicación, recuerda que fue San Francisco de Asís en 1223 en Greccio (Italia), quien organizó el primer Belén "viviente" de la historia de la humanidad y que desde entonces un "buey y un asno", forman parte de la representación del pesebre o nacimiento, ya que San Francisco, deseaba con ello, "provocar el recuerdo del niño Jesús con toda la realidad posible, tal como nació en Belén y expresar todas las penas y molestias que tuvo que sufrir en su niñez. Deseaba contemplar con sus ojos corporales cómo era aquello de estar recostado en un pesebre y dormir sobre las pajas entre un buey y un asno".

Acaba Benedicto XVI añadiendo al respecto que "El buey y el asno no son simples productos de la fantasía; se han convertido, por la fe de la iglesia, en la unidad del antiguo y nuevo testamento, en los acompañantes del acontecimiento navideño. En efecto, en el **Libro del Profeta Isaías (1,3)**, se dice concretamente: «Conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su amo, pero Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento».

Por tanto, se puede, fácilmente deducir, que el Papa, no abre ninguna polémica, es más, al respecto literalmente en la pág. 77, dice: ..."la iconografía cristiana ha captado ya muy pronto este motivo, de modo que ninguna representación del nacimiento renunciará al buey y al asno". Todo ha sido una malintencionada lectura de su texto lo que ha provocado tal revuelo y todo con el objetivo de ridiculizarme a mi, LA NAVIDAD, cada vez más y mostrarme ante la sociedad como una fiesta inútil y sin sentido.

Bien, estos son mis principales motivos, aunque existen otros muchos que serían extensos ocuparnos hoy y aquí de ellos. Pero he expuesto las razones que considero más primordiales y urgentes por las cuales me siento en "peligro de extinción",

“devaluada, como FIESTA DE DIOS”, sufriendo un “PROCESO DE PAGANIZACIÓN”.

Por favor, esforzaros, como María, La Virgen, en “Alumbrar la Palabra”: “María Dio a luz un niño que le pusieron por nombre Jesús”.

Es la tarea y reto que hoy, en la actualidad que os circunda tenéis todos los seguidores de Jesús: alumbrar a Dios, es decir poner a Dios en medio de una sociedad que trata de vivir al margen de Dios y que trata de expulsarlo no sólo de las relaciones interpersonales sino también del corazón de las personas.

Pero he de confesaros que a pesar de todo ello, a pesar de todos estos enemigos y males que me acechan, ME SIENTO DIVINA, es más, SOY DIVINA, PORQUE SOY LA FIESTA DIOS.

Pero en fin, dejo ya de lamentarme y paso a dejaros **MI MENSAJE PARA ESTE AÑO 2012**. No podéis olvidar que todas las NAVIDADES tienen MENSAJE, un MENSAJE DE DIOS, y esta, que vamos a comenzar, también.

Prestad atención. Mi Fiesta, LA NAVIDAD, para que sea autentica, para que la viváis con un verdadero y autentico Espíritu, debe suponeros la celebración de la humanidad de Dios: Dios quiere habitar entre vosotros. La contemplación del nacimiento de Jesús os debe desvelar la ternura de Dios y ello tiene que provocaros el sentirlo muy cercano.

La NAVIDAD os tiene que hacer comprender de forma clara y patente y sin lugar a duda alguna, que en el “Niño Dios”, Dios se hace visible. “Jesús es la imagen visible de Dios invisible”. Dios quiere y desea vuestra amistad, sale a vuestro encuentro, vuestro Dios no es un Dios oculto, Dios se os acerca.

Entre el ayer de Belén y el mañana de la parusía está el hoy de cada NAVIDAD, el Dios-con-nosotros que os quiere comunicar su vida, su luz, su alegría.

Debéis entender la NAVIDAD como el Misterio en el que Dios se hace persona, se humaniza, se transforma en un Niño pequeño, humilde, participa de vuestra condición humana, se os acerca así de una manera sublime, para encontrar acogida en medio de vosotros. Dios quiere que compartáis con Él, vuestra humanidad, a la vez que os ofrece su divinidad, la comparte con el género humano y os hace partícipes de ella, es lo que os recuerda la **primera Antífona de Vísperas de la Octava de Navidad**: “hoy nos ha nacido el Señor para comunicarnos la vida divina”, “qué

admirable intercambio: el creador del género humano nace de una virgen y, hecho hombre, nos da parte en su divinidad”.

Yo, LA NAVIDAD, externamente huelo a mazapán, polvorones y aguardiente, pero debéis celebrar y vivir mi Fiesta “internamente”, en vuestro corazón si de verdad deseáis experimentar mi “autentico espíritu”. Por ello, os debo oler a Dios, al perfume de Dios, que no es otro que su AMOR. Os tenéis que dejar embriagar de su AMOR. El aroma de LA NAVIDAD es Dios.

Externamente, podréis decorar magníficamente el ambiente: luces de colores, grandes y pomposos abetos, maravillosos y artísticos belenes... pero si no vivís LA NAVIDAD en vuestro interior, en vuestro corazón, de nada os servirá esa ambientación exterior que año tras año colocáis.

LA NAVIDAD tenéis, debéis vivirla y experimentarla en vuestro interior, para poderla vivir con un VERDADERO ESPIRITU y de esta manera, manifestar externamente esa ALEGRÍA, esa PAZ y AMOR que os transmito. Así si merecerá la pena que decoréis vuestros hogares, vuestras calles y plazas, vuestros colegios, vuestras parroquias...

Por otro lado os recuerdo que no solo tenéis que vivir mi Fiesta, LA NAVIDAD, única y exclusivamente durante estos días y ya esta, con estos bastan. Si queréis y deseáis que LA NAVIDAD permanezca TODOS LOS DIAS de vuestra existencia en vuestra vida, abrid vuestro corazón a la llamada de Dios.

Dios viene a todos y cada una de vuestras vidas, de vuestros corazones, Dios no se manifiesta a unas personas si y a otras no, sino a toda la humanidad.

Abrid de par en par las puertas de vuestro corazón a Dios, “¡No tengáis miedo!”, dejad que Dios penetre e inunde vuestras vidas y las colme de AMOR, será entonces cuando podréis decir que estáis viviendo una autentica NAVIDAD, una Navidad para siempre, perenne y no para unos cuantos días.

La Navidad, es un tiempo en que muchas luces son prendidas en las casas, en las calles, en las ciudades, es La Fiesta de La Luz, y ello revela el gran deseo humano de luz sobre la vida.

Todo ello os debe llevar a encender vuestra sensibilidad humana y el deseo de que esta luz, La Luz de Dios, se transforme en vida abundante, concretándose en la vida cotidiana.

Que la Navidad la convirtáis en la Gran FIESTA DEL AMOR, LA FIESTA DE LA GRAN FAMILIA HUMANA.

El amor es el fundamento y la meta de todo. Ya lo dijo con total claridad y sin titubeo alguno **Ibn Arabí, sufí, del S. XIII**: "El amor es la raíz del ser; del amor hemos nacido, con amor fuimos criados; por eso al Amor tendemos y el Amor nos quiere entre sus brazos".

De esta forma, conseguireis no hacer de mi, LA NAVIDAD, una fiesta de contrastes, sino la fiesta del amor de Dios y del amor humano.

Así "empapados de amor" podréis irradiarlo, proyectarlo sobre todos vuestros hermanos/as, los hombres y mujeres, en especial los que sufren.

Sabéis que la situación socio-económica actual en la que vivís, bien podríais definirla como una situación de incertidumbre, de desconcierto, donde no sabéis dónde estáis y no conocéis mañana qué os va a pasar.

En esta realidad, podréis observar, que la pobreza es cada vez más extensa, más intensa y más crónica.

Vivís en un mundo cada vez más desigual y más dual, es constatable la fractura social que estáis gestando.

Habéis conformado un mundo roto, fragmentado, que está viviendo como en dolores de parto. Dios cada vez se hace más presente en los latidos de su ausencia y yo la NAVIDAD, os debo suponer una buena oportunidad para ello.

Raro es el día en que no constatáis una nueva erosión de los derechos sociales y la protección social hacia las personas.

LA NAVIDAD, os debe suponer entender y comprender que si vivís en un mundo más pobre, tenéis por tanto, que profundizar en trabajar por un mundo más justo.

Deberíais retomar que en el centro de la vida social está la persona, con su plena dignidad como imagen de Dios, es un planteamiento básico, por lo que no debéis de poner límite a lo que es humanizar, a lo que es tener una vida digna. "Ante todo la justicia. Ubi societas, ibi ius: toda sociedad elabora un sistema propio de justicia", os dice el **Papa Benedicto XVI en su Carta Encíclica "Cáritas in veritate", nº 6**.

En muy poco tiempo, habéis pasado de la crisis de la coyuntura a la crisis de la estructura. Por tanto, es urgente que paséis de la crisis de la emergencia, a construir un nuevo modelo de vida, a unos nuevos valores a compartir. Tenéis que analizar y constatar qué podéis construir, qué debéis construir, cual es vuestro espacio para construir.

La pobreza se esta haciendo cada vez más extensa, está haciendo invisible a una exclusión más severa, muy profunda, a la exclusión de los "últimos de los últimos". No podéis ni debéis dejar de tener muy presente a los últimos.

Es conveniente, necesario y primordial que habléis de personas. La persona esta en crisis, los valores éticos y morales han entrado en una grave crisis que ha derivado en la situación actual de crisis socio-económica.

Cuando habláis de derechos en vez de los derechos de esta persona en concreto, de asegurados en vez de personas aseguradas, de parados en vez de personas humanas que sufren la injusticia de no contar con un trabajo, de desahucios en vez de familias desahuciadas que dejan de gozar de este derecho, es preciso que tengáis muy presente que son personas, no casos. Tenéis que esforzaros en trabajar por la personalización y la humanización.

En esta, mi NAVIDAD DE 2012, por favor, no cerréis los ojos a la realidad doliente y humana que os rodea. No dejéis de llorar con los que lloran y estar cerca de los amigos o de cualquier persona marcada desesperadamente por el dolor.

No olvidéis que yo, LA NAVIDAD, no quiero ser la FIESTA de unos solos días, sino que quiero ser cada DIA de vuestra vida, quiero ser un pan para compartir muchas migas para que a nadie le falte y poderlo hacer todos los días.

Haced realidad en vuestras vidas, esta NAVIDAD y siempre, aquel celebre, magistral e inteligente pensamiento de **Benjamin Franklin**: "Yo creo que el mejor medio de hacer bien a los pobres no es darles solo limosna, sino hacer que puedan vivir sin recibirla".

Como reza un **slogan de Cáritas**, procurad "vivir sencillamente, para que otros puedan sencillamente vivir" y que esto no se quede solamente en una declaración de intenciones, sino que se haga realidad entre vosotros, así haréis que en verdad la NAVIDAD sea blanca y pura.

Habrá merecido la pena vivir y festejar mi fiesta, LA NAVIDAD, en la medida en que seáis capaces de poner luz donde haya oscuridad.

El desánimo y desmoralización se esta instalando en vuestras vidas; estáis jugando una batalla donde os parece que ya la habéis perdido. Necesitáis la esperanza, el tono vital para estar en la lucha. Sin esperanza, tened por seguro, perdida la batalla.

Por ello os ruego que hagáis de mí vuestra esperanza, es más, quiero ser vuestra esperanza.

Pensad por ultimo que hasta que no sintáis la verdadera alegría de la NAVIDAD en vuestras vidas, tendréis la sensación de no existir. Todo lo demás, son apariencias, muchos adornos. Yo, LA NAVIDAD debo ser, me tenéis que convertir, vivir, como el calor que siempre estoy en el corazón de las personas, la generosidad de compartir con otros/as y la esperanza de seguir adelante.

Que esta Navidad 2012, sepáis acertadamente, convertir cada deseo en flor, cada dolor en estrella, cada lágrima en sonrisa, cada sufrimiento humano en alegría, consuelo y esperanza, cada corazón en dulce morada para recibir a Jesús nuestro Salvador. Y así podréis vivir el autentico ESPIRITU NAVIDEÑO PARA SIEMPRE.

Y hasta aquí, todo cuanto LA NAVIDAD DE 2012 fue dictándome y que yo os he transmitido y transcrito.

Permitidme que haga, en boca de Javier Leoz, una semblanza a esta NAVIDAD 2012 que supo emocionarme, esperanzarme, ilusionarme y sentirme PERSONA con mayúsculas, mientras me hablaba, al tiempo que le transcribía.

En medio de la noche

**En medio de la noche, escuchando
el gemir del mundo sales a nuestro encuentro,
oh Dios, sin más anuncio ni cortejo
que el silencio de la noche estrellada.**

**Naces, para que renazca nuestra vida
y nuestros ojos, distraídos por las luces,
se fijan en el "Lucero Divino" de un pesebre.**

**Déjame, Señor, en la oscuridad de esta noche
ser ángel pregonero de tu misterio:
que el hombre se entere, de una vez
para siempre, que vienes a divinizarle,
a infundirle calor, frente al frío del mundo.**

**Déjame, Señor, ser fuego alrededor de tu cuna
para que, el mundo también comprenda,
que cuanto más lejos estamos de ti,**

**más riesgo corre el corazón del hombre
de quedarse sin amor y romperse para siempre.**

**Déjame, Señor, ser estrella de tu Nacimiento
y, reyes y plebeyos, ricos y pobres,
puedan escuchar que, algo nuevo, ha acontecido.**

**Déjame, Señor, ser cuna de tu frágil cuerpo
y, el mensaje de paz que tu rostro irradia,
pueda yo acogerlo y llevarlo
hasta los confines y rincones más oscuros.
En medio de la noche, Señor, naces,
silencioso pero lleno de amor, humilde,
pero envuelto en la grandeza de Dios,
pequeño, pero inalcanzable en su esplendor.**

**En medio de la noche naces, Señor
apareces sin imponerte a nadie.
Sólo el amor habla.
Sólo el amor aguarda.
Sólo el amor canta.
Sólo el amor nace.
Sólo el amor.....de Dios en Belén.
¡Gracias, Jesús!**

**Y este PREGONERO, que hoy les ha hablado, no quiere
terminar sin antes desearos a todos/as los aquí presentes,
a vuestros familiares y amigos, al pueblo de Cieza, a todas
aquellas personas que por algún motivo sufren en sus
carnes y en sus vidas el dolor y la angustia, mis mejores
deseos de PAZ y FELICIDAD. Que el Niño Dios nos ayude a
todos/as y que el autentico espíritu de la Navidad, llene
nuestros corazones de emociones, buenos sentimientos y
mucho, mucha FELICIDAD. Y como dice el extraordinario
ilustrador religioso Fanno: "Los Reyes le regalaron oro,
incienso y mirra... y el Niño regaló a toda la tierra amor,
esperanza, paz y alegría, cosas que no se compran en las
tiendas, pero que tú y yo podemos recibir y regalar todos
los días". Y así poder hacer que SIEMPRE SEA NAVIDAD en
nuestra vida y en la de quienes nos rodean.**

FELIZ NAVIDAD. MUCHAS GRACIAS